José A. Lasheras[1], **Pilar Fatás**[1] y **Fernando Allen**[2]

Arte rupestre en Paraguay: sitios con grabados de estilo de pisadas asociados a industria lítica sobre lascas planoconvexas

Introducción

En marzo y abril de 2011 un equipo formado por expertos de la empresa de Paraguay, Fotosíntesis S.A. (de documentación fotográfica y edición de libros de arte), y del Museo Nacional y Centro de Investigación de Altamira (España) realizaron el trabajo de campo para el inventario nacional de sitios con arte rupestre de la región oriental. Es un proyecto de la Secretaría Nacional de Cultura[3] realizado con su propio presupuesto, con fondos procedentes del programa de fortalecimiento institucional de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID); el proyecto ha contado, además, con la colaboración del Ministerio de Cultura de España, al que pertenece el Museo de Altamira. Esta primera fase del trabajo de inventario se ha centrado en el departamento de Amambay (Fig. 1-2) y en un lugar de la sierra del Yvytyruzú (departamento de Guairá). A los sitios ahora inventariados se suman los documentados en 2008, en el Cerro Guasú (Jasuka Venda, en la toponimia indígena), en el proyecto de inventario del patrimonio arqueológico y arte rupestre realizado por el Museo de Altamira para la "Asociación de comunidades indígenas paî tavyterâ / *Paî Retâ Joaju*" (fue subvencionado por la AECID, con la colaboración del Mº de Cultura, la *ONG* paraguaya SAI fue contraparte local). Esta asociación del pueblo *paî tavyterâ* – "pueblo del centro del mundo", sería la traducción de su nombre al español – es la propietaria legal del Cerro Guazu que es, a su vez, el lugar donde Dios, Ñande Ru, inició la creación del mundo y de la humanidad, donde él mismo vivió, y es el núcleo del territorio cuya custodia les encomendó.

El equipo de este año estuvo formado por parte de la empresa paraguaya por Joaquín Allen, auxiliar de documentación gráfica y vídeo; Karen Chaparro, en funciones de logística y secretaría; Mario Fleitas, en la administración y auditoría del proyecto, y Fernando Allen, consultor-director del proyecto, fotoarqueólogo y editor. Por parte del museo español realizaron el trabajo de campo Pilar Fatás, subdirectora del museo, arqueóloga y antropóloga; Alfredo Prada, arqueólogo y restaurador; Francisco Terán, topógrafo y encargado de producción, y José A. Lasheras, arqueólogo y museólogo, director del museo y director científico del proyecto de inventario.

Antecedentes

El arte rupestre es conocido en Paraguay desde 1973, a partir de una expedición del Ministerio de Obras Públicas dirigida por el geólogo Pedro González para el reconocimiento del Amambay. Ese año, la prensa de Asunción publicó un avance del resultado de la expedición en el que se informaba del hallazgo de numerosas cuevas – más bien abrigos o aleros – con arte prehistórico e industria lítica. Poco después, se publicó un libro de arqueología ficción y una novela pseudohistórica reproduciendo alguna foto o dibujo de los grabados del Cerro Guasú (Depto. de Amambay) y de Ita Letra (Depto. de Guairá) calificándolos de escritura rúnica y atribuyéndolos a los vikingos (Mahieu 1972 y 1975; Pistilli 1978); estos libros tuvieron gran impacto y aceptación imponiendo esta invención en cualquier ámbito de Paraguay como si se tratara de algo demostrado científicamente. Tal fantasía o desatino no tuvo crédito alguno fuera del país, fue rechazada en un par de publicaciones por el arqueólogo argentino J. Schobinger (1977-78 y 1982)[4] y no tuvo más atención, sin embargo, caló muy hondo en el país, acuñándose en el imaginario colectivo como algo cierto. Desde entonces ha habido algunas alusiones escuetas sobre la mera existencia de grabados rupestres a raíz de las ilustraciones que hay en los aludidos libros de arqueología ficción y a partir de lo dicho por J. Schobinger, con lo que se completa lo publicado sobre el arte rupestre de Paraguay. Además de esto, hemos conocido informes inéditos sobre el parque nacional de Cerro Corá realizados en los años 80 y 90 del siglo XX por Rosa Villamayor y por José A. Perasso, en los que se menciona la existencia de arte rupestre, aunque sin aportar descripción o datos sobre la localización de los sitios, ni tampoco fotografías de los mismos[5]. J. A. Perasso y L. Pallestrini documentaron al parecer el abrigo de Ita Letra, denominándolo sitio Fernández/Tororó, pero publicando sólo un sucinto avance (Pallestrini y Perasso, 1984).

---

[1] Museo Nacional y Centro de Investigación de Altamira (España)

[2] Fotosíntesis. S.A (Paraguay)

[3] Agradecemos al Ministro Ticio Escobar la confianza depositada en este equipo, y a los colegas (técnicos y administradores) de esa Secretaria el apoyo personal y el trabajo aportado al proyecto.

[4] Ver la bibliografía citada de este autor. M Consens (2002) volvió sobre el tema años más tarde.

[5] Agradecemos a Jorge Vera (director del Museo Guido Boggiani) que nos facilitara personalmente en 2008 información de estas características. También agradecemos a Rosa Villamayor haber comentado personalmente con nosotros, en 2009, una copia de su informe.

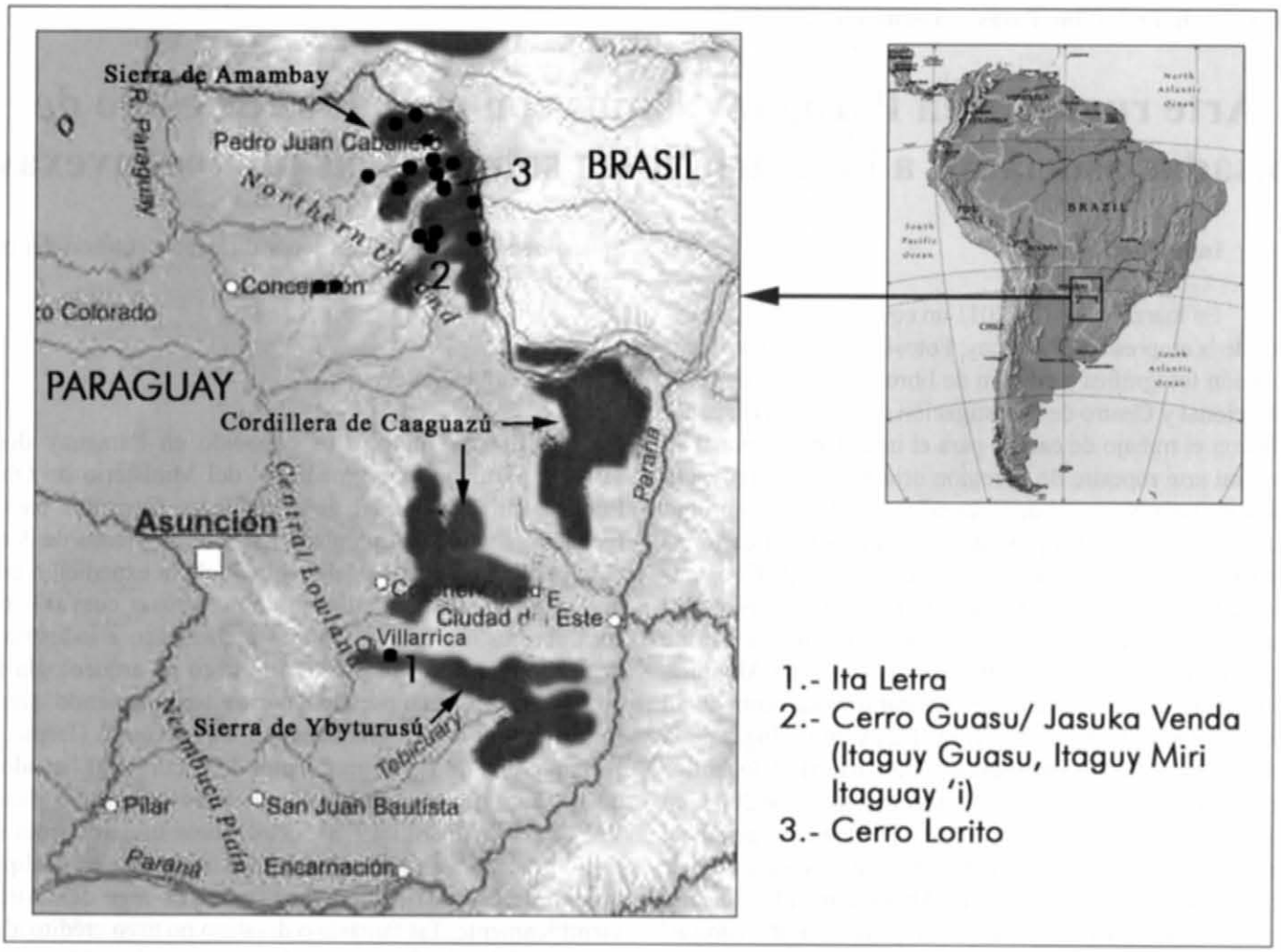

Fig. 1. Mapa de localización de los sitios inventariados.

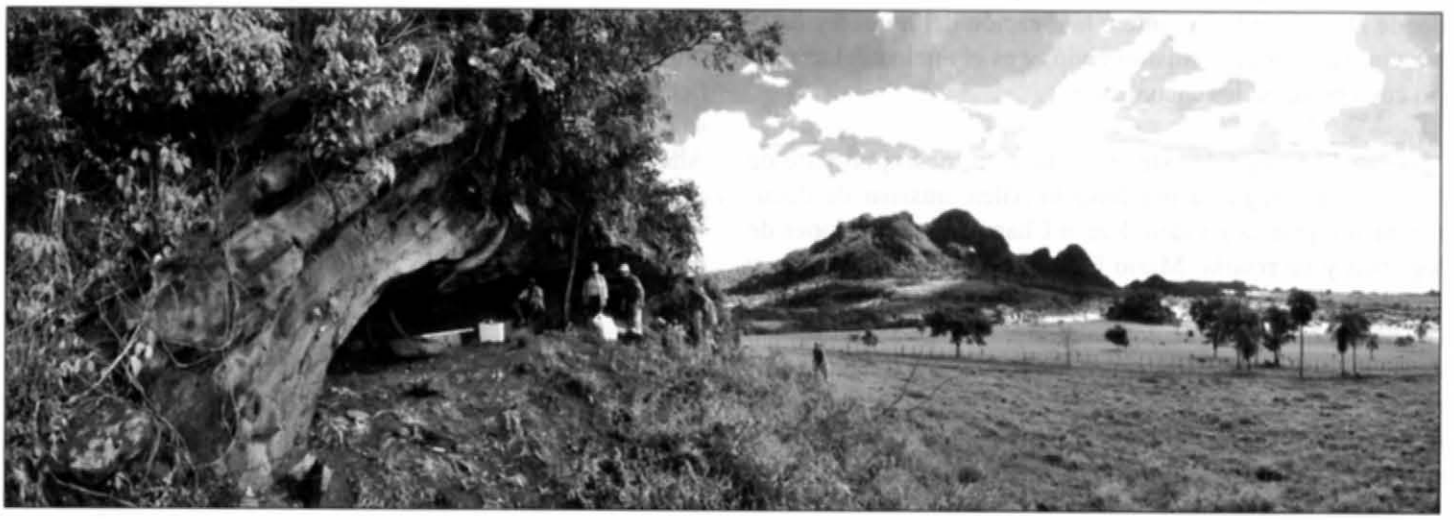

Fig. 2. Vista general de Akuá 2, de uno de los abrigos inventariados en primer término, y del paisaje actual del Amambay salpicado de cerros pero deforestado de forma radical a finales del siglo XX. © Fernando Allen.

Contexto arqueológico y cronológico

Sumando los abrigos inventariados en 2008 y en 2011, se ha entregado a la Secretaría Nacional de Cultura el inventario detallado de trece sitios con arte rupestre (once en abrigo y dos al aire libre) y de otros dos sitios arqueológicos al aire libre, sólo con hallazgos de industria lítica en superficie. Durante el trabajo de campo se han localizado dos sitios cercanos a los abrigos con arte que se identifican como lugares de aprovisionamiento de materia prima para la industria lítica, en los que se obtenían y procesaban cantos de arenisca silicificada o de cuarcita. Uno en las inmediaciones del abrigo de Ita Letra (*Ita*, en guaraní, es piedra o roca), en la cordillera del Yvytyruzú (cerca de Villarrica, en el Depto. de Guairá), donde se localizó un afloramiento de cantos de arenisca o cuarcita aprovechados como materia prima; se hallaron numerosas lascas de decorticado, cantos de los que se habían extraído lascas y varios útiles. Otro lugar similar y con los mismos indicios (cantos con extracciones y lascas) se localizó junto al río Ypané, a pocos kilómetros del Cerro Kysé, en una suave pendiente en la que la escorrentía del agua de lluvia, igual que en el caso anterior, hace aflorar los cantos de arenisca o cuarcita junto a los restos de una misma industria sobre lascas.

En las prospecciones de superficie y en las excavaciones realizadas todos los hallazgos corresponden al mismo tipo de industria lítica. Se caracteriza por utilizar como materia prima cantos de arenisca o cuarcita de los que se extraen lascas mediante talla unipolar y directa. El elemento característico de esta lítica es la producción predeterminada de lascas espesas planoconvexas. A partir de ellas, mediante talla unifacial, se crean los filos de raspador y raedera de estos típicos útiles compuestos; se trata de los útiles llamados en la terminología arqueológica más habitual o tradicional *limaces* (en francés o español) o *lesmas* (portugués) (Fig. 3). Los únicos elementos de talla bifacial (bifaces) en estos conjuntos líticos son las puntas para arma arrojadiza, de las que hemos hallado una con pedúnculo central (Fig. 4) y el ápice de una punta bifacial tallada sobre cuarzo translucido, que sería un objeto de notable belleza (por su singularidad, la dimos a conocer públicamente con el nombre de Bicenta (*sic*) para incorporar a la celebración del bicentenario de la República del Paraguay -1811/2011- a sus primeros pobladores y a nosotros mismos). Esta industria con útiles sobre lascas planoconvexas y con puntas arrojadizas bifaciales se encuentra en casi todas las regiones de América del sur durante el periodo Arcaico, entre hace 12.000 y 3.000 años[6].

Hemos realizado cuatro catas arqueológicas en distintos abrigos; en todas ellas se han excavado sólo dos metros cuadrados contiguos, en la parte más ancha y habitable de cada abrigo, al pie de los paneles grabados, profundizando hasta agotar el depósito sobre la base de roca natural; se hicieron en los siguientes abrigos: en Itaguy Guasu (Cerro Guazú, Depto de Amambay); en Akuá 1 (cerro Akuá, Depto de Amambay) y dos en Ita Letra (cordillera del Yvytyruzú, Depto de Guairá), una en cada lado de la gran roca que forma este pequeño cerro. Sólo dio resultado estratigráfico positivo la excavación realizada en 2008 en Itaguy Guasu (Cerro Guazú/Jasuka Venda), un abrigo densamente grabado con temas sólo del estilo de pisadas, que proporcionó un único y espeso nivel de ocupación. En este se halló parte de un hogar cuya base se dató por termoluminiscencia en 5212± 323 BP.

El arte rupestre

En la campaña de trabajo de campo de 2008 se documentaron tres abrigos con arte en el Cerro Guazú (Jasuka Venda en la toponimia de los indígenas paî tavyterâ, sus propietarios) en el Depto. de Amambay; en la campaña de 2009[7] se inventariaron siete abrigos y dos sitios al aire libre con arte en el Amambay, y uno en la cordillera de Yvytyruzú (cerca de Villarrica, en el Depto. de Guairá).

Todos los sitios presentan casi en exclusiva arte rupestre del conocido como estilo de pisadas definido por Menghin (1957)[8], que se distribuye en América del sur entre la Patagonia argentina y el centro y norte de Brasil[9] Sólo en uno de ellos, en Ita Letra, es mayor la superficie ocupada por otro tipo de grabados que la correspondiente al estilo de pisadas. Este se caracteriza por su técnica, grabado profundo, y por sus temas: signos tridentes o tridígitos que parecen representar pisadas de ñandú (de ave en general); rosetas de círculos que parecen representar pisadas de felino (jaguar o puma); series de trazos pareados interpretados como pisadas de venado o de guanaco (según el medio donde se hallen los grabados), y pisadas humanas (huella de pie). Junto a estos signos aparece con mucha frecuencia la representación de vulvas (circulares, triangulares o de otro tipo) y signos abstractos. Dos abrigos, presentan además grabados de otra técnica, realizados con líneas hechas con piqueteado, con motivos diferentes al estilo de pisadas y diferentes tambien entre sí, lo que los hace de especial interés: Ita Letra (Yvytyruzú, Guairá), donde los grabados piqueteados son abstractos y ocupan una gran superficie del abrigo, pero no la zona más

[6] Véase, por ejemplo, para la gran extensión de Brasil: Prous 1992.

[7] Queremos agradecer al Ministro Oscar Rivas el apoyo de la Secretaría Nacional de Ambiente, que nos dejó sus instalaciones en el parque nacional de Cerro Cora como base de trabajo en Amambay, y especialmente la colaboración de sus asesores y de la Direccion de Conservación de la Biodiversidad. Queremos destacar la entusiasta y afable cooperación de los jefes y guardas del área de Yvytyruzú y del P.N. de Cerro Corá.

[8] La bibliografía sobre los grabados de este estilo en Argentina es muy numerosa. Nos parecen básicos, entre otros muchos artículos de estos mismos y de otros autores los de Gradin y Schobinger (1985); Gradin (1988) Llamazares (1989); Podestá (2005), y Carden (2007).

[9] Numerosas referencias bibliográficas entre las que destacamos las de Mentz Ribeiro (1978) Schmitz y Brochado (1982) y Prous (2007).

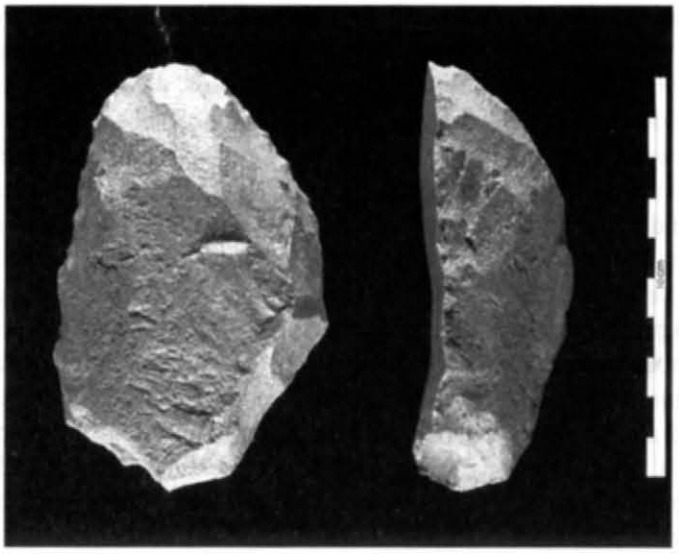

Fig 3. Raspador/raedera sobre lasca planoconvexa (limaz, limace o lesma) de Akuá 2. © Verónica Schulmeister / Museo de Altamira.

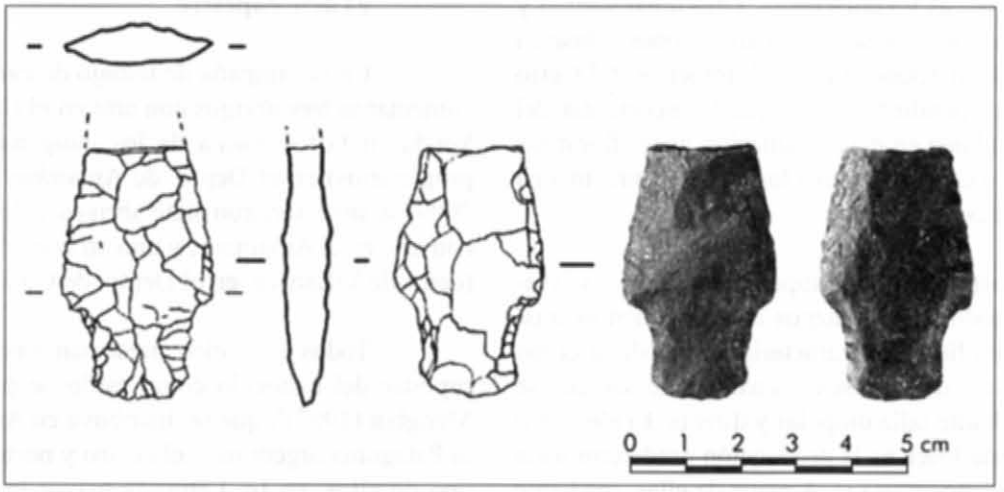

Fig. 4. Punta de talla bifacial sobre cuarcita, para arma arrojadiza, hallada en Itaguy Guasu / Jasuka Venda, Dpto. de Amambay). © Museo de Altamira.

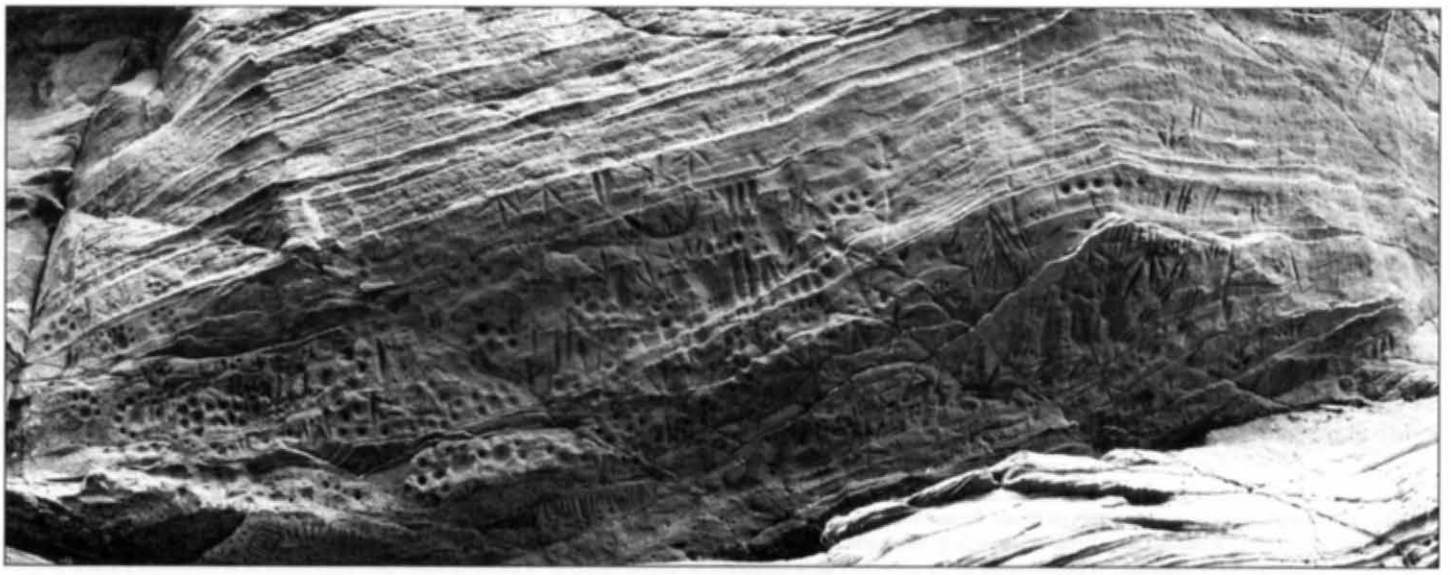

Fig. 5. Aspecto parcial -5 m. de anchura- de la pared de Itaguy Guasu (Cerro Guazú/Jasuka Venda, Dpto. de Amambay), densamente ocupada por grabados de estilo de pisadas (se pueden ver pisadas de ñandú, venado, jaguar y humanas, series de líneas, etc.) © Museo de Altamira.

Fig. 6. Akuá 1. Detalle de la pared densamente grabada. Se aprecian tridígitos, un pie, vulvas, series de líneas, etc. © Fernando Allen.

Fig. 7. Imagen general del panel mayor -5 m. de anchura- del abrigo de Ita letra, grabado mediante líneas piqueteadas formando signos o temas abstractos © Fernando Allen.

protegida del mismo, y cerro Lorito (Amambay) donde un panel marginal de técnica de piqueteado presenta figuras humanas en actitud dinámica.

En 2008 pudimos catalogar exhaustivamente el abrigo de Itaguy Guasu (Fig. 5, que muestra un aspecto parcial de la pared), describiendo 1353 signos; los temas de pisadas presentan un porcentaje absolutamente mayoritario (59%), seguido de las cazoletas o cúpulas (12%) y de las series de líneas paralelas (7%); hay también 26 vulvas de tipo circular. Muy próximo a este, inventariamos Itaguy Mirî, un abrigo de gran tamaño (también de más de 50 metros de frente o pared), muy similar en todo al anterior, en el que destaca la represtación muy esquemática de figuras masculinas y femeninas, casi idénticas, con la misma técnica de grabado profundo y estilo del resto de los grabados.

En la campaña de este año, en el Dpto. de Amambay, se han inventariado siete aleros/abrigos y dos sitios con arte al aire libre, uno en la ladera del cerro Tujao, en cuya base había un abrigo con grabados quizá ajenos al estilo de pisadas, y otro en la cima en forma de cresta estrecha del cerro Kysé (cerro Cuchillo, en español), un lugar espectacular, de muy difícil acceso (requiere trepa vertical), para llegar a un plataforma absolutamente aérea, de vértigo, de un metro de anchura y 15 de longitud, con bastantes grabados arcaicos.

El conjunto de todos los abrigos inventariados presenta un aspecto general unitario, un inequívoco aire común impuesto por una misma técnica y por los mismos temas: el habitual repertorio de pisadas, presentes en todos ellos, junto a otros signos. Pese a esto, en cada abrigo se observan peculiaridades y diferencias respecto al total de signos presentes y a su distinta abundancia en cada sitio, lo que debe ser analizado pormenorizadamente. Señalamos ahora alguna de estas características apreciada de modo general, sin una precisa valoración como la realizada en Itaguy Guasu y a modo de ejemplo: el abrigo Tujao destaca por las numerosas líneas de puntos de varios metros de longitud (decenas de puntos en líneas a veces paralelas); Akuá 1, de gran tamaño, similar a los dos mayores de Cerro Guazú, tiene un elevado número de representación de vulvas de forma triangular o trapezoidal tanto agrupadas o alineadas como dispersas por toda la pared (Fig. 6); el abrigo de cerro Lorito, muy grande también y saturado de estilo de pisadas, presenta un panel ajeno a este estilo tanto por la técnica, con grabados de líneas marcadas por piqueteado continuo, como por los temas, pues destaca la representación de tres figuras humanas en actitud dinámica, o por su ubicación física marginal en el abrigo; en Ita Letra, al contrario que en el anterior, son dos paneles o superficies mayores los que se graban con la técnica piqueteada, pero los temas o motivos nada tienen que ver con lo visto en Lorito pues son exclusivamente abstractos (de formas abiertas o informes, de difícil definición y descripción) (Fig. 7); los grabados de pisadas ocupan paneles menores, pero en la parte más protegida y nuclear del abrigo. Estos dos abrigos tienen un especial interés científico; los dos tienen paneles realizados con similar técnica piqueteada pero distintos temas, y les atribuimos en ambos casos una cronología diferente y posterior a la del estilo de pisadas.

Cronología

Por una parte, el tipo de industria lítica hallada en todos estos abrigos es frecuente en América de sur (quizá exceptuando la amazonía) durante el periodo Arcaico, entre 12.000 y 2.000 B.P. (Prous 1992; Garanger 2002), aunque el carácter "típico" de los útiles sobre lascas planoconvexas y la punta pedunculada nos inclinaría a situar el conjunto en el Arcaico medio o antiguo antes que en el reciente. Por otra parte, el predominio casi absoluto del arte de estilo de pisadas parece imponer la idea de una asociación casi exclusiva entre esta lítica y este tipo de arte en la región oriental de Paraguay, pero la presencia de otros estilos grabados en algunos abrigos nos hace pensar en limitar la cronología del estilo de pisadas a un marco menor que el de todo el Arcaico, algo que no podemos ensayar exhaustivamente con los escasos datos actuales. Por lo anterior y expresándolo de modo muy esquemático, creemos que la datación por termoluminiscencia de 5.212 B.P. obtenida en nuestra excavación de Itaguy Guasu puede asignarse a un momento común al conjunto del estilo de pisadas inventariado en Paraguay y que, por ser la datación absoluta más antigua para este estilo, nos lleva a pensar en el Amambay como un área nuclear en la elaboración y la dispersión del discurso y de los temas gráficos del arte rupestre de estilo de pisadas en América del sur, el único tipo presente en gran parte del continente.

Otros resultados

En Paraguay, en general, hasta la divulgación de nuestra investigación arqueológica, tanto en los medios de comunicación (prensa, radio y TV) como en folletos de turismo, libros de todo tipo, incluso en ámbitos académicos se aludía de modo casi absoluto a estos grabados como inscripciones rúnicas o como arte viquingo, opinión de la que sólo se apartaban algunos antropólogos. Desde 2006, en el marco de estos proyectos hemos realizado encuentros y conferencias en universidades o en el Centro Cultural de España Juan de Salazar avanzando datos y valoraciones científicas. Esto, y su impacto en los medios de comunicación (prensa, radio, television y redes sociales), han corregido ese error: ya no se atribuye el arte rupestre a los vikingos; ahora los términos de Arte Rupestre y Prehistoria ya se asocian al primer poblamiento humano del territorio. En 2008, la Editorial Santillana fue la primera en introducir en sus textos escolares el

arte rupestre en las páginas correspondientes a lo autóctono y original prehistórico (y no en las de lo exótico y colonial europeo).

Por otra parte, el trabajo de 2008 supuso un cierto empoderamiento de la asociación indígena *Paî Retâ Joaju* respecto a su propiedad de Cerro Guazú, pues la ciencia arqueológica parece refrendar su sabiduría ancestral respecto a Jasuka Venda y a Itaguy Guasu. Cerro Guazú / Jasuka Venda es ahora el único vestigio del bosque primario que cubría el Amambay hasta hace veinte o treinta años, y está asediado por la agresión de las haciendas vecinas y sus incendios provocados y, en general, por intereses económicos depredadores o especuladores. El cuidado con que los propios paî, el *Pay Retâ Joaju*, cuidan su patrimonio natural y cultural refuerza su legitimidad para gestionarlo y el respeto que merecen como ciudadanos.

En 2011, el trabajo ha sido seguido y bien reflejado en la prensa diaria y, en especial, en amplios y excelentes artículos del diario paraguayo *Abc;* el informe preliminar final fue presentado a los medios conjuntamente por los Ministros de las Secretarías de Cultura y del Ambiente, y también mediante una conferencia multitudinaria en el Centro Cultural de España Juan de Salazar. Por último, el Facebook del inventario del arte rupestre en el que cada día informábamos del trabajo de campo fue intensamente seguido por casi seiscentas personas del Paraguay, lo que supone un notable impacto social, pues logra la divulgación científica inmediata del arte rupestre y la valoración indudable de éste como el primer o más antiguo patrimonio monumental del Paraguay (los álbumes del Facebook www.facebook.com/pages/INVENTARIO-DEL-ARTE-RUPESTRE-DEL-PARAGUAY contienen muchas fotos del arte rupestre inventariado; su consulta puede complementar gráficamente la lectura de este artículo).

Bibliografía

Carden, Natalia: Paisajes rituales y laberintos: relaciones en-
2007 tre dos sitios con grabados rupestres en Piedra Museo, Argentina. En: Boletín del Museo Chileno de Arte Precolombino, Vol 12. Nº 1: 43-60. Santiago de Chile.

Consens, Mario: Vikings and rock art in Paraguay: ethno-
2002 anthropological discrepancias. En: American Indian Rock Art, Vol. 26, 1999 International Rock Art Congress (P. Whitehead et al., eds.): 209-214. ARARA, Tucson, Arizona.

Garanger, J. (ed.): La prehistoria en el mundo. Akal, Madrid. 2002

Gradin, Carlos J.: Arte Rupestre de la Patagonia. En: Contri-
1988 buciones al Estudio del Arte Rupestre Sudamericano, Nº 2: 5-35. SIARB, La Paz.

Llamazares, Ana María: El estilo de pisadas en la Patagonia
1989 Argentina. Análisis de su formulación y algunos datos sobre una posible modalidad septentrional. En: Boletín Nº 3: 48-56. SIARB, La Paz.

Mahieu, Jacques de: Las inscripciones rúnicas precolombi-
1972 nas del Paraguay. Instituto de Ciencia del Hombre, Buenos Aires.

1975 Las inscripciones rúnicas precolombinas del Paraguay, Complemento Cerro Guazú. Instituto de Ciencia del Hombre, Buenos Aires.

Menghin, Osvaldo: Estilos de arte rupestre de Patagonia. En:
1957 Acta Praehistorica I: 57-87, Buenos Aires.

Mentz Ribeiro, Pedro A.: Arte Rupestre no Sul do Brasil.
1978 En: Revista do CEPA, Nº 7. Centro de Estudios e Pesquisas Arqueológicas, Santa Cruz do Sul.

Pallestrini, Luciana y José Antonio Perasso: Arqueología:
1984 método y técnicas en superficies amplias. Biblioteca Paraguaya de Antropología, Vol. IV. Centro de Estudios Antropológicos, Universidad Católica, Asunción.

Pistilli, Vicente: Vikingos en el Paraguay, la aldea vikinga
1978 guaraní en la Cuenca del Plata. Editorial Comuneros, Asunción.

Podestá, Mercedes, Rafael Sebastián y Diana Rolandi: El
2005 Arte Rupestre de la Argentina Indígena. Patagonia. Academia Nacional de la Historia, Buenos Aires.

Prous, André: Arqueología brasileira. Editora Universidade
1992 de Brasilia, Brasilia.

2007 Arte Pré-Histórica do Brasil. C/Arte, Belo Horizonte.

Schmitz, Pedro Ignacio y José Proenza Brochado: Petrogli-
1982 fos do estilo pisadas no centro do Rio Grande do Sul. En: Pesquisas, serie antropología, Nº 34: 1-48. Rio Grande do Sul.

Schobinger, Juan: Mediterráneos, semitas, celtas y vikingos
1977-78 en América. Anales de Arqueología y Etnología, tomos XXXII – XXXIII: 25-73. Mendoza, Argentina.

1981-82 ¿Vikingos en Sudamérica? Una enojosa polémica. En: Anales de Arqueología y Etnología, tomos XXXVI – XXXVII: 177-181. Mendoza, Argentina.

1984 ¿Vikingos o extraterrestres? Estudio crítico de algunas teorías recientes sobre el origen y desarrollo de las culturas precolombinas. Huemul-Crea, Buenos Aires.

Schobinger, Juan y Carlos J. Gradin: Arte rupestre de La Ar-
1985 gentina. Cazadores de la Patagonia y agricultores andinos. Encuentro Ediciones, Buenos Aires.